

## Algunos desafíos que vienen del mundo religioso

### Resumen

Luisa Ripa

La convocatoria de la Dra Lértora Mendoza es oceánica: con indicaciones que parecen encauzar y limitar la temática, lo que ha hecho, en realidad, es abrir una Caja de Pandora de notables y cuasi infinitas posibilidades de aportes y discusiones. Sea.

En esa situación es necesario preferir y postergar (aunque no en el sentido schelleriano sino en uno consciente y electivo). En mi caso me limito a proponer algunos de los desafíos que nos llegan, en sentido amplio, del “mundo religioso”. Propongo cuatro pasos para pensar y debatir: en primer lugar, el elenco de tres irrupciones: una versátil página de teología feminista, una publicación importante de la UCA en base a documentación novedosa y acontecimientos cinematográficos que han repercutido. (“En las huellas de Sofía”; “La verdad os hará libres” y la serie y película sobre Fito Páez y Strassera ).

Los ejemplos distan de ser homogéneos y tendrán muy distinta extensión. Los temas a proponer son: la apertura (y el cierre) de territorios consabidos para creyentes; la nueva preocupación por la dictadura y sus heridas y la revolución de la tierra junto a la revolución de las mujeres. Confesando la falta de una exploración estrictamente latinoamericana.

En el espacio general de las temáticas me centraré en la presentación de la publicación de Galli y otros (“La verdad os hará libres” Tomos I y II, Buenos Aires, Planeta, 2023). Y, en especial, en el tercer tomo (inédito todavía) dedicado a varias hermenéuticas filosóficas respecto de todo el material que aportan el I y II tomo (éstos de carácter histórico, sociológico y teológico). Las hermenéuticas pueden abrirnos a cuestiones, ahora propuestas, pero que demandan desarrollos posteriores. Y en el ámbito de un peculiar estado de resonancia anímica: citamos dos especies de este “espíritu actual”, que son el *hartazgo* y la *irreverencia*.

Estados de ánimo, entonces, en sentido amplio, que nos abren a nuevas necesidades, a mi parecer. En primer lugar, la necesidad de *discernimiento*, sostenido, veraz y crítico, sincero: lo cual supone abrir la oferta de hermenéuticas. En segundo lugar, la necesidad de *elaboración* de una ética seria y responsable: que se distancie tanto de la satisfacción declamativa, como de la mera reiteración de cánones. Una ética que se arriesgue a pensar y a recoger -como dijera Pablo VI- la verdad “venga de donde viniere”. Y, por último, la necesidad de una *construcción política* de la democracia. Esto es, un hacerse cargo de que las fórmulas y las prácticas son a todas luces insuficientes. Que sin encuentros sinceros, hechos desde la tristeza por la guerra inextinguible y el desconcierto por las reiteraciones de los fracasos, no será posible una convivencia sana y feliz. Sostenida en el tiempo. Necesitamos un humilde reconocimiento de la distancia entre las proclamas y la vida, junto a una pasión, insistente, por la verdad y la paz.